

# ANA EN EL TRÓPICO

## APURANDO LA VIDA

El cubano **Nilo Cruz**, autor y director de este conmovedor y poético drama que supone el debut teatral de **Lolita**, nos sorprende con una originalísima obra cuajada de emoción, humor y angustia

Una de las sensaciones más gratificantes de la actual temporada teatral en España, *Ana en el Trópico*, llega al Teatro Cuyás para contarnos un episodio cercano y nada ajeno a la historia de miles de canarios que se vieron un día obligados a emigrar a América. El cubano Nilo Cruz (Matanzas, 1961), autor de este texto escrito con un lenguaje inusual, profundo y poético con el que obtuvo el Pulitzer de Teatro en 2003 (una de las dos únicas comedias de la historia que han ganado el prestigioso premio antes de ser estrenadas en Nueva York) acudió a las fuentes de Lorca y Chejov para documentar durante el primer tercio del siglo XX la presencia de españoles y cubanos en la ciudad de Tampa (Florida), donde proliferaban las factorías tabaqueras.

*Ana en el Trópico* es un drama de pasiones y desengaños situada en la transición de dos épocas marcadas por la llegada de los nuevos procesos de producción capitalista a las fábricas de tabaco habano durante el azote de la Gran Depresión de finales de la década de los veinte en Estados Unidos.

Nilo Cruz, el primer hispano que gana el Pulitzer en teatro, articula la trama de la obra alrededor de la tradicional figura de los antiguos narradores que se dedicaban en las

fábricas a leerles a los cigarreros artículos de periódico y novelas mientras trabajaban con el propósito de que escaparan de la monotonía de sus labores a través del ensueño literario. A una de esas fábricas llega un atractivo lector que decide leer a los obreros la novela de Tolstoi, *Ana Karenina*, desencadenando una historia apasionante de sexo, amor y celos entre los componentes de la familia propietaria de la explotación tabaquera, al ir cada miembro de ella identificándose con los personajes de esta obra de Tolstoi, una de las cumbres de la literatura universal. Aquel lector de voz poderosa que leía con el corazón, transforma entonces con la potencia liberadora de las palabras, el paisaje familiar y los corazones de aquella hacienda situada en Ybor, un pueblo fundado por un español. El reparto de esta cuidada producción, cuya versión firma Nacho Artime, está encabezado por Lolita, que debuta teatralmente, y a la que acompañan los actores Joan Crossas, Begoña Maestre, Luis Fernando Alvés, José Pedro Carrión, y los cubanos Teresa María Rojas y Pablo Durán.

Nilo Cruz ha trazado la figura sentimental de unos personajes que actúan movidos por la pasión. El amor es algo tangible en las vidas de estos trabajadores que, ante todo, sienten. Conchita (Lolita) siente que su marido (Luis

Fernández Alvés) la engaña y se obliga a sentir la culpabilidad del adulterio. Su hermana menor (Begoña Maestre) siente con la intensidad ilimitada de toda adolescente y quiere sentir un amor eterno como el que experimenta hacia una vida tan misteriosa como desconocida. El tío de Conchita (José Pedro Carrión) siente el dolor, la frustración y la impotencia del hombre abandonado; una rabia inmensa que proyecta hacia la literatura y hacia el lector (Pablo Durán) que, curiosamente, enamorará a su sobrina... Un deseo primario y salvaje lo poseerá hasta cometer un acto deleznable y humillante.

A juicio de Nilo Cruz, *la historia de Ana en el Trópico es muy americana, en el sentido de que cuenta una historia de la emigración, y ésta es la historia de Estados Unidos, un país que se ha poblado con emigrantes. La acción del montaje se sitúa en 1931, una época conflictiva de cambios y transformaciones. Fue una época en la que la economía norteamericana se benefició muchísimo del trabajo realizado por la población hispana, y llegó un momento en que las tabacaleras de Tampa, en Florida, superaron a la industria de tabaco en Cuba.*

